

Año IV.

Cáceres 15 de Enero de 1910.

Núm. 73.

GUADALUPE

REVISTA QUINCENAL, RELIGIOSA Y SOCIAL

Bendecida por Su Santidad el Papa Pío X en audiencia á nuestro fundador el 16 de Mayo de 1909

Órgano oficial de la Junta Regional de Santa Maria de Guadalupe

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN

	Pstas.
Un año.....	5'00
Un semestre...	2'50
Número suelto..	0'25
Por corresponsal aumenta la suscrip- ción 0'50 pesetas.	



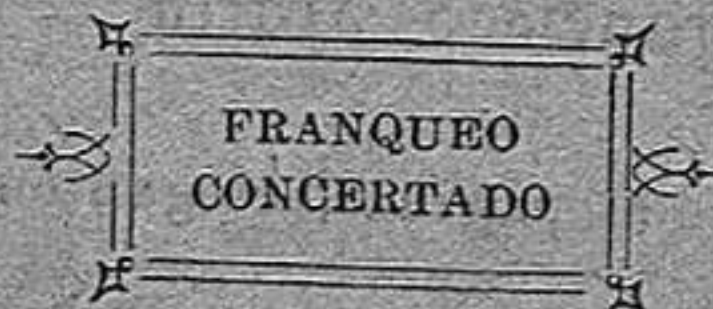
Toda la correspon-
dencia á la Redac-
ción de la Revista,
Palacio Episcopal,
Cáceres.

Se admiten sus-
cripciones en la *Im-
prenta y Librería
Católica*, Portal Lla-
no, núm. 39.

FUNDADOR: M. I. Sr. Dr. D. José F. Fogués.

DIRECTOR: D. Santiago Gaspar, Presbítero.

ADMINISTRADOR: D. Lorenzo Monrobel, Presbítero.



CÁCERES

Imprenta y Librería Católica

39, Portal Llano, 39

Quintín Ruíz de Gauna

VITORIA

BLANQUEADORES Y FÁBRICA

DE

VELAS DE CERA PARA EL CULTO

de un resultado completamente nuevo y tan perfecto, que arden y se consumen desde el principio al fin con la misma igualdad y limpieza que las más excelentes bujías esteáricas, mediante una NUEVA MECHA de Invención y uso exclusivo de esta casa.

"EL MONASTERIO DE GUADALUPE EN LA MANO,"

Folleto indispensable para los que visiten el célebre Monasterio extremeño, y también para los que en pocas líneas quieren formar concepto de las riquezas artísticas que aquél conserva.

Se vende en el Santuario y redacción de la Revista á 0'50 pesetas ejemplar.

OBRA NUEVA

EL ESPOSO DE LA SANTÍSIMA VIRGEN ANTE LA EXEGESIS CATÓLICA

POR

D. Miguel Pérez Rodríguez

Canónigo Lectoral de la Santa Iglesia Catedral de Segovia

CON PRÓLOGO DE

D. Francisco Marín

Un volumen de más de 400 páginas, elegantemente impreso.—
Precio, 4 pesetas.

Los pedidos, acompañados de su importe, pueden hacerse en la Redacción de esta Revista.

LETANÍAS DE SAN JOSÉ

A fin de propagar esta nueva devoción, indulgenciada por Su Santidad Pío X, se ha hecho una tirada, editada en castellano, que los fieles pueden adquirir en la Administración de la Revista de GUADALUPE y en la Secretaría de Cámara del Obispado de Coria, al precio de pesetas 0'65 el ciento.

ÍNDICE GENERAL

DE LA

REVISTA "GUADALUPE,"

EN EL

4.º año de su publicación

1910

	Páginas
Motu Proprio de Pío X sobre la Porciúncula.....	444
Idem sobre Indulgencias.....	495
Idem Decreto sobre la edad de la 1.ª Comunión... 496 y 531	496 y 531
Una Carta de Pío X á un niño francés	603
Del «Boletín Eclesiástico» de Coria.....	28
Exposición del Episcopado español al Presidente del Consejo de Ministros por las escuelas laicas.	349
Idem por las disposiciones contra las Ordenes Re- ligiosas.....	381
Calendario Mariano (véanse todos los números de la Revista).	»
De Guadalupe. La Virgen y el Monasterio: 6, 44, 72, 107, 136, 169, 424, 551, 616, 685, 711, 751	755

Artículos históricos

Códice Guadalupense sobre la fundación antigua de esta casa de Guadalupe: 19, 45, 79, 108, 188, 236	723
Cartas y privilegios del Rey Alfonso XI al Mo- nasterio de Guadalupe, por <i>D. Eugenio Esco- bar</i> , 35, 99, 163.....	387
D. Pedro I de Castilla y el Monasterio de Guada- lupe, por <i>idem</i> , 195, 227, 291.....	323
Historiadores, crónicas y escritos que se ocupan del Monasterio de Guadalupe, por <i>Efe Ce</i> , 73.	459
La Virgen de Guadalupe y los Gerónimos de Ma- drid, por <i>Castor Amí</i> , 240, 266, 300, 335, 355, 396, 451, 557, 644	681
La Música Sagrada en el Monasterio de Guadalu- pe, por <i>Fr. Flores</i>	259

Noticias de un Códice interesante para la historia de Guadalupe, por <i>Rufino Blanco</i> , 676.....	707
Carta del Maestro de Alcántara D. Gutiérrez de Sotomayor, por <i>D. Eugenio Escobar</i>	487
Idem del Príncipe D. Enrique al Prior de Guadalupe, por <i>idem</i>	611
Un Códice de Guadalupe, por <i>idem</i>	745

De Guadalupe

Nuestra Señora de Guadalupe en Fuenterrabía, por un <i>Cacerense</i> , 131	419
El Real Monasterio de Guadalupe, por <i>Fr. Bernardino Puig</i>	142
Reglamento de la Hermandad de Nuestra Señora de Guadalupe, por <i>idem</i>	171
Peregrinación de un Misionero de Corea á Nuestra Señora de Guadalupe, por <i>Isidoro Acemel</i> ...	175
Hermosa peregrinación á Guadalupe, por <i>idem</i> ..	207
Bibliografía Guadalupense, por <i>Santiago Gaspar</i> ..	634
Restauración de la antigua y tradicional Hermandad de Guadalupe, por <i>Kal d'Erón</i>	370
La Coronación de la Virgen de Guadalupe, por <i>Fr. León Vence</i>	401
Fundación del Monasterio de Nuestra Señora de Guadalupe, por el <i>P. Sigüenza</i>	515
Inauguración de la Granja, por <i>F. J. Yuste</i>	581

Artículos varios

Los Católicos y la Prensa, por <i>Santiago Gaspar</i> ..	3
La muerte de un Extremeño ilustre, por <i>idem</i> ..	67
El Anticlericalismo, por <i>idem</i>	428
La Manifestación Nacional del 2 de Octubre, por <i>idem</i> , 547 ..	579
Impresiones de un viaje por Galicia y Portugal é Iconografía Guadalupense, por <i>idem</i> , 619, 651, 689	715
La Revista en 1911, por <i>idem</i> ..	739
La Oración del Ave María, por <i>Bonifacio Soler</i> , 8	181
La Obra de las tres Ave Marías, por el Arcipreste de Huelva	220
Diderot y el Catecismo, por <i>S. Aubert</i>	273
Publicistas Católicos—D. Manuel Sánchez Asensio—por <i>Juan Marín del Campo</i>	360
Balmes y su Centenario, por <i>J. Monge Bernal</i>	541

Dos palabras sobre el Centenario de Balmes, por <i>M. Menéndez Pelayo</i>	588
--	-----

SECCIÓN AJENA

Cuentos y Narraciones

El terrajo, por <i>Federico G. Plaza</i>	17
Historia de una Loca, por <i>idem</i>	81
Idilio de todos los Difuntos, por <i>idem</i>	638
La Virgen de Plata, por <i>L. de O</i>	81
Ruínas, por <i>Pierre L'Ermita</i>	112
Yo le he matado, por <i>idem</i>	210
Demasiado tarde, por <i>idem</i>	283
El día de elecciones, por <i>idem</i>	342
Recuerdos de la Comunión, por <i>idem</i>	376
Indecentes Galopines, por <i>idem</i>	599
La Moderna Esclavitud, por <i>idem</i>	638
Todo por hacer, por <i>idem</i>	758
El Camino del Paraíso, por <i>Fr. Gabino Martín- Montoro</i>	242
Setenta y cinco mil pesetas, por <i>Fr. Juan Foguet</i> .	146
Los timadores, por <i>Fr. Ciro</i>	187
Niños y Viejos, por <i>Emma Calderón y de Gálvez</i> ..	275
Hay otra salsa, por <i>idem</i>	669
El Quegigal, por <i>idem</i>	695
Aventuras de un jilguero, por <i>Fr. Manuel Sancho</i> .	312
Si quieres paz, por <i>J. Le Brum</i>	404
El Rosario de las modistas, por <i>idem</i>	630
Un fracaso, por <i>idem</i>	657
Flores de Prodigio, por <i>idem</i>	732
Recibiréis el ciento por uno, por <i>María del Pilar</i> .	435
El Pintor y el Cartujo, por <i>Santiago Aubert</i>	464
¿Ganará el Diablo este pleito?, por <i>Un Maestro de Escuela</i>	497
Cruz de Villahuerta, por <i>Francisco Soler</i>	534
Hombres de Hogaño, por <i>F. M. Higinio</i>	726

Poesías

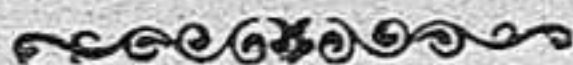
La Constancia, por <i>Lucas Lozano</i>	527
Mi Noche Buena, por <i>Pablo Mata Serrano</i>	15
D. Juan de Arguijo, por <i>Fr. Cortines Murube</i>	21
En la Catedral de Sevilla, por <i>idem</i>	57
La muerte del hijo, por <i>idem</i>	141
Madre, por <i>idem</i>	271

	Páginas
Los pasos de Ella, por <i>idem</i>	333
Huelva, por <i>idem</i>	359
Rima, por <i>idem</i>	399
Hora Mística, por <i>idem</i>	587
De mi retiro, por <i>idem</i>	615
En la Haza, por <i>idem</i>	655
Los Viejos, por <i>Norberto Torcal</i>	75
Caridad, por <i>idem</i>	753
A Nuestra Señora de Guadalupe, por <i>Felipe León</i> <i>Guerra</i>	47
A la Virgen de Guadalupe (fragmento), por <i>José</i> <i>Villarroel</i>	117
Himno para los peregrinos de Guadalupe, por <i>Vi-</i> <i>cente Barrantes</i>	239
Cantares á la Virgen de Guadalupe, por <i>Julián</i> <i>Castro Bajo</i>	178
Las Banderas del Pilar, por <i>Mariano Bermejo</i>	248
Relicario, por <i>Santiago Montoto</i>	306
La Madre Rafols, por <i>J. Castro Bajo</i>	340
Canción, por <i>Juan F. Muñoz y Pavón</i>	366
El Misionero, por <i>Ricardo Gutiérrez</i>	431
La Hermana de la Caridad, por <i>idem</i>	461
A María, por <i>C. Eguía Ruiz, S. J.</i>	492
El Periodista y el Bandido, por <i>F. María Castillo,</i> <i>S. J.</i>	563
Toque de Animas, por <i>Rafael Sanz</i>	623
A la Virgen del Pilar, por <i>J. A. Balbontin</i>	605
Ofrenda á la Virgen del Pilar, por <i>Agustín Agui-</i> <i>lar</i>	634
La Virgen María, por <i>Ventura R. Aguilera</i>	721

Variedades y Noticias

22, 49, 58, 91, 118, 122, 149, 190, 214, 251, 278, 319, 345, 377, 409, 439, 468, 502, 538, 572, 635, 729.....	762
---	-----

A. M. D. G.



GUADALUPE

REVISTA QUINCENAL

RELIGIOSA Y SOCIAL DE EXTREMADURA

Benedicida por Su Santidad Pío X en audiencia á nuestro fundador
el 16 de Mayo de 1909

Suscripción por un semestre, 2'50 pesetas.

ADMINISTRACIÓN:
PORTAL LLANO, 39

Anuncios y esquelas de funeral, á precios convencionales

SUMARIO: Calendario Mariano é Indicador cristiano.—Los Católicos y la Prensa.—De Guadalupe, la Virgen y el Monasterio.—Ave Maria.—Mi Noche-buena.—Sección amena. El terrajo.—Historia del Monasterio.—Poesía.—Variedades y noticias.—Cuento de Reyes.—«Boletín».

CALENDARIO MARIANO É INDICADOR CRISTIANO

Enero

S. 15.—Ntra. Sra. de Becie-res en Lismosin y de Pasanant en Cataluña, La Sabatina y Salve en las Carmelitas á las cuatro y media.

D. 16.—El Jubileo en Santa Maria. El dulcísimo Nombre de Jesús. El Santísimo y Virginal Seno de María. Ntra. Sra. de Nieva. Hoy, indulgencia de la Apostólica á los que lleven el escapulario azul, visitando una iglesia de la Santísima Virgen; ganarán las indulgencias concedidas á los que visiten los Santos Lugares. La reserva en Santa Maria á las tres, en las Hermanitas, el manifiesto á las cua-

tro y en las Carmelitas el Rosario á las cinco. La catequesis de adultos en todas las parroquias, al oscurecer.

L. 17.—Ntra. Sra. de la Merced en Barcelona, de la Esperanza en Pontmoin y de los Remedios en Mondoñedo, Fiesta solemne en San Juan á San Antonio ab. á las nueve y media.

M. 18.—Ntra. Sra. de la Buena Esperanza en Gijón.

M. 19.—Sta. Maria *in via Alta* Roma, del Catasll en Sanahuja y de Belén en Lisboa. En Santiago, á las ocho, misa de comunión y al anochecer ejercicio con la Josefina, Visperas solem-

nes en la Capilla de los Mártires á las tres y media.

J. 20.—Ntra. Sra. de los Ciegos en Murcia, de la Medalla en Roma y de Libeo en Sicilia. El manifiesto en las Hermanitas á las cuatro y en San Pablo á las tres y media. Fiesta en los Mártires con sermón á las diez.

V. 21.—Lactancia del Niño Jesús. Ntra. Sra. de Altagracia de Higüe en Sto. Domingo, la de Matallana y la de Obach en Viacam.

S. 22.—Ntra. Sra. de la Cruz en Orbadía y la de Lortino en Sicilia. Plenaria á los Socios del Apostolado. La Sabatina y Salve en las Carmelitas á las cuatro y media.

D. 23.—De Septuagésima. El Jubileo en San Mateo. Los Desposorios de Ntra. Sra. con San José. La Virgen de la Aurora en Porcuna y del Claustro en Tarragona, Plenaria de la Bula, y á los que visiten una iglesia de Santo Domingo. A las nueve la fiesta en San Mateo y en la tarde á las tres y media, en las Hermanitas ó las cuatro en las Carmelitas; á las cinco el Rosario y en todas las parroquias, la catéquesis de adultos al oscurecer.

L. 24.—La Sagrada Familia. Descensión de la Santísima Virgen á Toledo, año 666. Nuestra Sra. de la Paz y de las Escuelas Pías. Los que lleven el escapulario azul pueden ganar las indulgencias de las Basílicas de Roma, visitando los altares en una iglesia de la Santísima Virgen.

M. 25.—Ntra. Sra. de las Victorias en París y la del Sagrado Corazón en Isadomim. Empieza la novena de la Purificación.

M. 26.—La Madre de la Luz. Ntra. Sra. de Bobera en Guimerá. Hoy, á las cuatro de la tarde, dará principio la novena de San Blas en su capilla.

J. 27.—Translación de Santa María la Mayor. Ntra. Sra. de Isla del Danubio

V. 28.—Ntra. Sra. de los Remedios en Madrid y de Loreto en Remiyá de Sicilia. El manifiesto en San Pablo á las tres y media y en las Hermanitas á las cuatro,

S. 29.—Ntra. Sra. de Ujué en Navarra y la de Vivar. Plenaria al Apostolado. El día 30 darán principio los siete domingos á San José en la parroquia de Santiago y en las Carmelitas con la solemnidad de costumbre,



Los Católicos y la Prensa

Al leer el folleto que con este título acaba de publicar D. José María Azara, y la aparición de nuevos diarios y revistas católicas de que da cuenta el Iris de Paz en su último número, juzgamos oportuno, al principiar el año, tratar de este importante asunto de la prensa, al parecer un tanto distanciado de la índole de nuestra publicación, pero en realidad no muy ajeno de ella por razón de las circunstancias.

Si las declaraciones terminantes de los Pontífices desde Pío VI hasta Pío X, las pastorales de los Obispos y los escritos de los más distinguidos publicistas católicos no fueron suficientes á convencernos de la influencia que la prensa ejerce hoy en la vida social, los hechos que en el año anterior hemos presenciado y la conducta de la prensa sectaria con el actual Gobierno, ponen de manifiesto la cuasi omnipotencia de esta institución, que, como ha dicho Henri Berenguer, «crea la opinión pública, es decir las costumbres; fortifica ó destruye la familia y la escuela; hace ó deshace las famas; arruina ó edifica los ministerios y hasta tienen en sus manos la paz ó la guerra:»

Tranquila y pacíficamente se deslizaban los días durante el Gobierno conservador, sin más protestas que las de los políticos liberales, que en el alejamiento del poder veían la ruina inminente de su partido, las de los periódicos del trust, á quienes se había cerrado con siete sellos las arcas del fondo de reptiles y las de la turba republicana, socialista y anarquista, que como siempre miraba con á recelo un gobierno de orden, como mira el salteador á la Guardia civil ó al representante de la justicia: el resto de la nación estaba tranquilo y relativamente satisfecho, porque á pesar de los puntos negros que para el católico ofrece el programa conservador, veía á lo menos al frente de la nación hombres serios y convencidos y con la energía suficiente para reprimir á las turbas y gobernar sin los mandatos de la prensa, cosa á que no nos tenían acostumbrados los partidos políticos de la Restauración.

Sobrevinieron los tristísimos acontecimientos de la *semana roja*, que por lo inesperados y salvajes llenaron de indignación á todo espíritu recto y patriota, sin que se vislumbra-

se la posibilidad de que nadie, en algún tiempo, pudiera justificarlos.

Pero ¡O poder de la prensa! No habían transcucrido tres meses y todo estaba cambiado. El gabinete conservador, que parecía desafiar las iras sectarias, prometiéndose larga vida en el poder, era sustituido de la manera más violenta é insólita, por un ministerio liberal, presidido por el Sr. Moret; las turbas continuaban agitando la opinión en París, en Roma, en San Petersbugo, pidiendo la cabeza de los que dictaron la más justa de las sentencias; el nombre de Ferrer, instigador y motor principal de los sucesos de Barcelona, constituía una bandera para los socialistas, anarquistas y anarquizantes, que por primera vez se presentaban unidos, organizados y sostenidos por elementos de orden, que de ellos se habían servido para encumbrarse.

Cualquiera creería que todos estos mitins y aparatosas manifestaciones eran los preliminares de alguna catástrofe política y social, y que íbamos á presenciarse en España las escenas de la Convención francesa; pero nada de esto ha sucedido: la sola presencia de Moret en el poder ha disipado las nubes y conjurado la tempestad que se avecinaba, y de ello se glorian sus partidarios colgándole el milagro de la pacificación, como si fuera un gran estadista.

Que es lo que ha determinado esta especie de armisticio entre la anarquía y los elementos de orden.

Ni puede atribuirse á las soluciones del partido liberal, porque esta es la hora en que no ha publicado su programa; ni puede atribuirse á la amnistía con que soñaron los radicales, puesto que continúan funcionando los consejos de guerra en Barcelona; ni puede decirse que haya habido un cambio radical en el gobierno, porque aparte de algunas debilidades connaturales al temperamento del jefe liberal, quizá no se haya nunca éste conducido con mayor comedimiento en la cuestión religiosa.

Ne puede, pues, explicarse este cambio más que por el «alto el fuego» de la prensa radical, que, como la fiera á quien arrojan la carne, ha quedado satisfecha en el reparto de prebendas de los altos cargos del Gobierno; pues son legión los que se han acomodado en las direcciones generales y en las subsecretarías, en los ministerios y en otros pingües destinos, sin contar con las actas de diputados, que están en perspectiva, y otros favores de que suponen los maliciosos, disfrutan hasta los periódicos más radicales.

Y siendo tan grande el poder de la prensa, que puede á su arbitrio cambiar los ministerios, sublevar las turbas, lanzándolas al robo y al incendio, y hasta apagar el patriotismo y hacer objeto de las iras á instituciones religiosas, que como Jesucristo, pasan haciendo bien á la humanidad, ¿podremos los católicos mirarla con indiferencia, cuando, como dice Arbé Bandres, «es no sólo el cuarto poder del Estado, sino todos sus poderes el legislativo, el ejecutivo y el judicial»?

Como fué injustificada la alarma de los elementos radicales en los últimos días del Gobierno conservador, creemos que es ficticia la paz de que disfrutamos bajo el Gobierno liberal, y hasta sospechamos que es la calma que suele prece-der á las tempestades.

Envalentonada la prensa rotativa por los triunfos obtenidos; es de esperar que aumente en sus exigencias, cuando ya nada tenga que esperar de el debilitado partido liberal, y que empujada por la masonería y la demagogia pida en nombre de ésta el cumplimiento de las promesas ofrecidas.

Y ¿qué resistencia podremos oponer los católicos, si no tenemos periódicos que combatan las afirmaciones sectarias, desmientan las calumnias, deshagan la conspiración del silencio con que se intenta ocultar las obras católicas, y lleven á los oídos de los católicos palabras de aliento que les conforten en la lucha.

No se puede perder el tiempo concluiremos con el Obispo de Jaca: «La ola del anticlericalismo que tanto cieno é inundicias esparce por España en estos últimos años, no cesa de crecer, de subir, de avanzar, y si en alguna ocasión parece que retrocede y huye, es para cobrar nueva fuerza y lanzarse con más furia contra la roca veinte veces secular del catolicismo... Si ahora no despertamos con los amorosos llamamientos de la Santa Iglesia, posible es despertar, como Samson en poder de los enemigos y sin fuerzas para combatir... Con el clarín del periódico despiértese á los dormidos, anímese á los cobardes, oigan la voz de alerta para que no se dejen sorprender los confiados, llámese al arma á todos los que sirven para estas pacíficas luchas. El que sepa escribir que escriba; el que tenga entrada en casa de los ricos traiga sus limosnas á las administraciones de la prensa; el que influya en las masas populares, reparta entre ellas pródigamente las buenas lecturas. Al compás de la bélica marcha, de los himnos marciales que nuestra prensa entone, salgamos

con el nombre de Dios en los labios y el valor de los españoles en el pecho al encuentro de la revolución, que á pasos agigantados y sin que nadie ose detenerla se nos viene encima».

No están, pues, este y análogos asuntos distanciados de la índole de nuestra publicación. Como el pueblo escogido, cuando al mismo tiempo reedificaba el templo y se defendía de sus enemigos, queremos también tomar parte en la lucha entablada entre el catolicismo y la revolución, sin desatender la restauración del culto y glorias de la Virgen y Monasterio Guadalupenses, consagraremos atención especial á la propaganda y defensa de las doctrinas católicas en los problemas políticos y sociales.

Santiago Gaspar.

DE GUADALUPE

LA VIRGEN Y EL MONASTERIO

De cómo Nuestra Señora de Guadalupe sanó á una tullida en este santo Templo.

Cristóbal de Godoy, Secretario del Obispo de Plasencia, tenía una sobrina de edad de 17 años, que hacía mucho tiempo que estaba tullida de las piernas que en uinguna manera se podía tener en ellas, y le sobrevenían otros accidentes y echaba sangre por la boca. En todo ese tiempo, sus padres, con el amor de padres, y por ser ella muy amable por su buena gracia y suaves condiciones y por verla en tan tierna edad tan lastimada y afligida, pusieron toda humana diligencia en buscar médicos y remedios para su salud, sin reparar en gastos y diligencias con médicos de la tierra y de la Corte. Y muy lastimados y afligidos de ver que en los médicos y medicinas humanos no hallaban remedio, acudieron á los del cielo, tomando por medianera á la Virgen de Guadalupe.

Trajéronla sus padres á esta santa Casa y tuvieron novenas en ella, y el último día de las novenas, que fué día del glorioso Padre S. Francisco, del año mil quinientos noventa y cinco, se afligió mucho esta devota doncella viendo se le

acababa ya el tiempo y no hallaba el remedio donde solo lo esperaba. Con esta congoja y ánsia de su corazón se volvió á Nuestra Señora, y puestos los ojos sobre su sagrada Imagen, le dijo con muchas lágrimas: Soberana Princesa, Madre de misericordia, suplico á Vuestra Majestad que no salga de este vuestro Santuario, pues sé cierto, que si de aquí no la llevo, de ninguna otra parte la podré esperar. Hecha así esta piadosa oración, pidió á su madre con mucha oportunidad que se quedasen allí aquella noche á velar delante de la santa Imagen.

Hízolo su madre con mucha dificultad por verla tan flaca y con calentura; habiendo pasado toda la noche en presentar sus ruegos y clamores á la Virgen, la llevaron á la mañana á reposar con mucho crecimiento de la calentura. Apenas había llegado á su posada y acostándose, cuando luego al primer sueño oyó una voz muy suave que le dijo: *Levántate*: creyendo que la llamaba su madre le respondió dos veces, y á la tercera añadió la voz del cielo; *levántate que ya estás buena*. Y ella muy alegre y reconocida se levantó y luego se vistió, y comenzó á menear por el aposento como si mal alguno hubiese tenido, con grande admiración suya y mayor de su madre.

Todas estas cosas afirmaron con juramento en forma esta doncella, su madre y una tía suya que con ellas venían, y particularmente de los médicos de este convento que la habían visitado. En confirmación de esto, nuestro P. Prior en cuya presencia se calificó este milagro, hizo luego cantar una salve en hacimiento de gracias. Y el domingo siguiente fué esta doncella llevada en la procesión con una candela en la mano para que todos la viesan y diesen gracias á Dios. Y algunos años después que estuvo casada con su marido y hijos vino á reconocer la merced que de Nuestra Señora había recibido.

* * *

De nuestro Corresponsal

Durante los meses de invierno escasean las visitas de los devotos de la Virgen y turistas admiradores del Santuario, por la dificultad en las vías de comunicación. Sin embargo han venido en estos días el Juez de Instrucción de Logro-

sán, el Ingeniero Jefe de las minas de dicho pueblo y algunas otras personas de menor significación:

Algunos PP. se dedican al estudio de los documentos existentes en el archivo, que aunque muy disminuído, tiene todavía escritos importantísimos que han de leer con satisfacción los suscriptores de la Revista.

Asegúranme que una vez terminado el estudio de los documentos del archivo y los libros que sobre el Monasterio Guadalupense se han escrito los PP. publicarán una *Guía Ilustrada* del Santuario, como la del Escorial y otros semejantes del extranjero y entonces se podrá hacer el estudio comparativo de las riquezas artísticas de Guadalupe y el Escorial y se verá cuán poco conocido es todavía el monumento extremeño á pesar de la campaña laudable de esa Revista.

Esperamos, que pasando el mes actual volverán á reanudarse las visitas al Santuario, pues ya tienen anunciada la venida personajes importantes.

LA ORACIÓN DEL "AVE MARÍA,"

Leyendo cierto día el *Libro de la perpétua Virginidad de María* escrito por San Ildefonso, vime gratamente sorprendido por una hermosa combinación de textos que hace el Santo, en virtud de la cual pone en boca de San Gabriel las palabras de Santa Isabel; y como si obligara al ángel á terciar en el asunto que el Santo Doctor sostiene, y le forzara á exhibir los documentos de su misión divina, dice: *Veni Sancte Gabriel et dicito nobis exordium rei hujus...* y el ángel empieza su relación y dice entre otras cosas: *Ave, gratia plena, Dominus tecum: benedicta tu inter mulieres, et benedictus fructus ventris tui* (1); me sorprendió, digo, y me alegro juntamente, pues, nuestro Santo Doctor no se contenta con saludar á María cual á una criatura privilegiada, llena de gracia, como á Reina; sino que conociendo por instinto divino que el título principal para la soberanía proviene á la Virgen de su Maternidad divina, junto la salutación de Isabel, como para decirle que si le saludaba era porque era Madre del Verbo encarnado. Esto me ha movido á buscar en las obras de los SS. Padres cómo y

(1) Migne. P. L., 96, col. 89.

cuándo se formara esta breve y fructuosa oración y héme aquí tentado de tomar la pluma para comunicarlo á los lectores y animarles á que recen con mejor devoción y más fruto estas bellísimas alabanzas y súplicas que conocemos con el nombre de *Salutación Angélica*.

I

No es fácil adivinar la época en que se juntaron las dos saluciones, la del ángel y la de Santa Isabel, formando ambas el Ave María. Decimos no obstante que los más antiguos manuscritos del Antifonario gregoriano están unánimes en presentar la combinación de las dos saluciones en el ofertorio de la cuarta dominica de Adviento (1). El Antifonario ambrosiano lo transcribe en la misma antifona exactamente al que hemos aducido de San Ildefonso, es decir con la salvedad de *inter mulieres* que está tomada de San Lucas. La antigüedad de esta combinación sería, empero, relativamente muy poca, si se contara solo con los textos aducidos, pues no desconocemos que ninguno de los manuscritos del Sacramentario dicho *Gregoriano*, y llamado con más razón por Mr. Duchesne (2) *Hadrianense*, de Hadriano Papa, no se remonta á más allá del siglo ix ú viii. No obstante, en Oriente encontramos la doble salutación al fin del Canon de las liturgias griegas de Santiago y de San Marcos (3); lo que prueba la antigüedad de la unión de las dos saluciones, lo propio que la unidad y conformidad de las dos Iglesias en este punto.

Valiéndonos del axioma de San Agustín podríamos decir que es de origen apostólico, y que la aparición de las dos saluciones formando el Ave María nunca indicará que tales honores tributados á la Madre de Dios sean una innovación en el Cristianismo, como han pretendido y pretenden algunos herejes (4).

La dulcísima Madre de Dios siempre ha sido en la Iglesia la figura más simpática y encantadora, y es suficiente bajar á las catacumbas para ver que el culto de María irradió no po-

(1) Migne. P. L., 78, col. 645.

(2) *Origines du culte chrétien*, pág. 125. (París, 1903).

(3) E. Renaudot.—*Liturgicarum Orientalium collectio*, t. 1, página 149-50.

(4) Migne.—*Summa aurea B. M. V.*, t. III, col. 1225; t. IV, 214. 215; t. IX, 341, 535, etc.

cos destellos en los primeros siglos del Cristianismo. - La Virgen Santísima se presenta siempre ante nuestros ojos haciendo brillar los resplandores de su maternidad junto al suavísimo perfume de su virginidad, mas según sea el carácter que el artista haya querido imprimir á estos dos conceptos: Virgen ó Madre. Pues bien, estas dos grandes familias, digámoslo así, de representaciones e imágenes de María que embellecen nuestros templos desde largos siglos, adornaban también los santuarios primitivos de las catacumbas. Vemos á María considerada en su immaculada Virginidad, envuelta en los largos pliegues de su túnica, levantados los brazos y los ojos al cielo en forma de graciosa *Orante*, expresando aquel poder y eficacia de la oración que San Bernardo había de llamar más tarde *Omnipotencia suplex*: y vemos también á María contemplada en su gloriosa Maternidad, sosteniendo sobre sus rodillas á su divino Hijo: tales son las pruebas más evidentes de que los primeros cristianos concedían á los misterios y privilegios de María el lugar que les conceden los Santos Evangelios, y que en sus homenajes tributan á nuestra Señora el culto de *hiperdulia* que la coloca sobre todos los Santos. En una palabra, María es inseparable de la Iglesia desde sus comienzos, y el tiempo de las persecuciones fué un momento de silencio de los PP. apostólicos, ocupados más bien en afirmar la divinidad de Jesucristo contra la herejía, aunque no podían olvidar á la que había sido su madre y maestra en vida; y bástanos la autoridad de los Padres *postnicenos*, los cuales son eco fiel de una veneración arraigada y antiquísima del pueblo cristiano hacia la Virgen Santísima.

Consuelo es para todo devoto de esta celestial Señora ver que ella ha sido siempre para los Santos Padres el personaje más amado después de Jesucristo; pero parece estaba reservado al final de la Edad Media completar la cláusula de San Gabriel y de Santa Isabel con adiciones llenas de amor y nuevo entusiasmo hacia María.

En la redacción de esta plegaria habían de trabajar las diferentes Ordenes religiosas de aquel tiempo, como si éstas hubiesen querido competir y contrarrestar la locura de aquella sociedad caballeresca y aventurera, ocupada de continuo en torneos y en fomentar sentimientos de amor, equivalentes al *culto de la mujer*, la que entronizaron é hicieron aparecer á los ojos de Europa como una semidivinidad, y como un símbolo en el que personificaron todos sus esfuerzos.

Diríase que si la adivinación de la mujer es un venero de

fuerzas sociales, la llave de oro de aquella época, y que no había en aquel entonces guerrero ó artista que no considerase como rito esencial consagrar las primicias de su estro ó de sus victorias á la dama de sus amores; con un fin infinitamente superior los religiosos y personas que habían constituido á la Madre del Amor Hermoso por objeto único de su veneración, se esforzaron en ensalzarla, completando este saludo digno de tal Reina, y que forma época en la historia de la devoción mariana.

II

Por consiguiente, ¿cuándo el Ave María fué usada por el pueblo, y con qué cláusulas adicionales ó variantes?

1.º No hemos de ser tan cándidos que creamos que la integridad de la fórmula hoy en uso se remonte á los tiempos del concilio de Efeso (431). Esta opinión bastante vulgar hoy, y en los tiempos en que escribía el P. Mabillon (1685), fué discutida y puesta seriamente en duda por el sabio benedictino, quien formuló aquella tesis que tanta extrañeza había de causar en el clero de entonces, es decir, que en ningún manuscrito ó impreso antes del año 1500 había encontrado el apéndice *Sancta María* (1): más sencillo, antes de San Pío V el breviario de Quiñones era el único de los libros romanos que poseía dicha fórmula.

Esta extrañeza había de ser mayor si se considera que poco antes que viera la luz pública el *Acta Sanctorum* de Mabillon había publicado el insigne Cardenal Bona su tratado *de Divina Psalmodia* (2) en el que no hace más que repetir la opinión del grande oratoriano Cardenal Baronio (3), de que la actual Ave María debía atribuirse al concilio de Efeso.

De que la primera parte del Ave María hallara cabida en la liturgia de la Iglesia y fuese empleada en el ofertorio de la cuarta dominica de Adviento, no se sigue que fuese aceptada por los fieles: era patrimonio de pocos, y esta salutación tal como la pronuncia San Ildefonso al verse favorecido con los

(1) P. Mabillon.—*Acta SS. O. S. B., Soec. V Benedictinum*, página LIX, núm. 118 et sec.

(2) Cardenal Bona.—*De Divina Psalmodia*, cap. XVI, § 2, n.º 2. (Edic. Ven. 1764, pág. 440).

(3) *Annales ad annum 31*, núm. 179.

regalos de la dulcísima Madre de Dios (1), únicamente halló eco en iglesias particulares (2) y en Santos y varones de corazón é inteligencia privilegiados: de suerte que existen pruebas categóricas de que el Ave María no ha comenzado á emplearse como plegaria usual por el pueblo antes del siglo XI.

Son muchas en verdad las prescripciones de obispos y concilios mandando á los sacerdotes que enseñen á los fieles el Símbolo y la oración dominical, pero nunca hacen mención del Ave María: y solo en el año 1906, en el décimo precepto sinodal del Obispo de París Odón de Sully, se hallan estas palabras formales: *exhortentur populum semper presbyteri ad dicendam orationem dominicam et Credo in Deum, et salutationem beatæ Virginis* (3).

Fué necesario que llegara el siglo XIII para que á esta devoción mariana se le asignara entre las prácticas de piedad el lugar que le corresponde, como lo efectuaron los concilios de Orleans y Tréveris (1217) (4). Las Congregaciones religiosas fueron la que más contribuyeron á divulgarla: así vemos en las Instrucciones del Cister mandar *ut nullus Conversus habeat librum, nec discat aliquit, nisi tantum Pater noster et Credo in Deum, Miserere mei Deus, et Ave María* (5). En 1266 el Capítulo general de Dominicanos ordenó que los Conversos añadieran siempre al *Pater noster* el *Ave María*; y las Constituciones de Coventry en Inglaterra (1237) prescribe que todo cristiano, hombre ó mujer, rece cada día siete veces el *Pater*, y después otras tantas el *Ave María* (6).

En el mismo siglo XIII dicha oración precedía á todas las horas del oficio de la Virgen por muchas Comunidades; y por el mismo tiempo se introdujo la costumbre de saludar á la Virgen al fin del exordio del sermón, después del *Pater noster* por supuesto, como se desprende de un testimonio de Bertoldo de Rastibona (primera mitad del siglo XIII), quien desde el púl-

(1) P. Mabillon, *Op. cit. Soec. II. Benedictinum*, pág. 449.—No nos referimos á las palabras de San Ildefonso citadas al principio de este artículo, sino á las pronunciadas por el Santo ante la presencia de la misma Virgen Santísima, al aparecersele ésta sentada en el coro.

(2) Véase un testimonio de Balduino, obispo de Cantorbery, de poco después de la primera cruzada.—Migne, P. L., t. 104, col. 468.

(3) Labbe, *Collec. Concil.*, t. 10, col. 1836.

(4) Kellner-Mercanti, *L'anno ecclesiástico*, pág. 237.

(5) *Institul. dist.* 14, cap. 2.

(6) Mansi, XVIII, 432.

pito, acabado el exordio, pide que cada uno rece el Padre nuestro, y quien la sepa un Ave María. Hemos aducido este testimonio porque con pocas palabras resuelve la cuestión que hemos propuesto, es decir hasta el siglo XIII la salutación angélica no fué usada por el pueblo, y los ejemplos que nos ofrecen los siglos anteriores á contar desde San Ildefonso, sólo son formas compuestas de la doble salutación sin adición ninguna.

1.º Veamos ahora cuándo se efectuaron estas adiciones y cuáles sean.

1.ª Ave (*María*) gratia plena, Dominus tecum: benedicta tu in mulieribus et benedictus fructus ventris tui. (*Jesus Christus, Amen*).

2.ª Ave (*María*), gratia..... tui (*Jesus Christus*).

3.ª Ave gratia plena. ... tui (*Jesus, Amen*).

4.ª Ave gratia plena..... tui (*Amen*).

Digamos algo de cada una de ellas.

1.ª El texto terminado en la palabra *tui* duró, según sentir del P. Mabillon, hasta Urbano IV, quien añadió *Jesus Christus, amén*, indulgenciando esta pequeña añadidura con 30 días de perdón, que Juan XXII aumentó hasta 60. Como puede verse, la cláusula sin esta adición es tal como nos la legaron los siglos anteriores, ó mejor dicho, tal como la rezaba San Ildefonso de Toledo, y que repitieron los grandes maestros del siglo XIII San Alberto Magno en su *Mariale*, San Buenaventura (1) y Santo Tomás (2), quien nos dice cómo se añadió la palabra *María*. La opinión de Mabillon, poco há citada, no deja de ser una aserción suya, aunque respetable, pues el silencio de autores que escribieron en el mismo tiempo ó poco después de Urbano IV, indica que nada saben del origen de la adición, ó mejor dicho, acaban por atribuirla á la Iglesia. Por consiguiente, ¿cuál es el autor de dicha adición? Hemos de renunciar á conocerlo. Su obra, empero, no fué tan universal que llegara á uniformar el rezo del Ave María, pues San Antonino de Florencia, que escribía más de cien años después de Urbano IV, explicando la salutación angélica no hace mención de las palabras *Jesus Christus* (3).

(1) *Speculum B. M. V.*

(2) S. Tomae Aquinatis, *Opera omnia*. Romae, 1892, t. I, pág. CXXXII, Dis. VIII.

(3) S. Antoninus, *De angelica salutatione scilicet Ave*. Sum. Theol., tom. 4, tit. XV, pág. 174 et sec. (Lugduni, 1529).

A pesar de todo, esta adición de *Jesus Christus, amen*, fué más universal que *Jesus solo*. y se desprende que lo hacían por espíritu de devoción y fervor, pues T. de Kampis († 1471) dice *ex integro cupio persolvere...* (1); También se halla en la fórmula del concilio de Strasburgo (1549).

2.^a *Jesus Christus* fué acaso la fórmula que alcanzó más universalidad, debida sin duda á encontrarse en el *Hortulus animae*, libro muy extendido en Alemania; era la fórmula usada en la liturgia de Zuingilio. No desapareció al ser adoptada la fórmula total, encontrándose en breviarios impresos en 1905.

3.^a Un libro de oraciones impreso en París en el año 1498 concluye por *ventris tui Jesus, amen*.

4.^a Esta cuarta variación la encontró el P. Cagin en una paráfrasis acróstica del siglo XV.

Hay otras adiciones que podríamos llamar extraordinarias, y por lo mismo que lo eran no alcanzaron la generalidad de las anteriores. Según refiere Mabillon en el lugar citado, Juan Cele, canónigo regular vindesemense, acostumbraba á terminar así el Ave Maria: *Jesus Cristus, amen, qui est gloriosus Deus benedictus in saecula*.

En las liturgias griegas, ya sea en la Misa, ya sea en Vísperas, lo que las distingue de las latinas es la cláusula invariable que añaden á la primera parte: *Ave gratia plena... ventris tui, quia peperisti Servatorem animarum nostrarum* (2). Hállase en las liturgias de Santiago y de San Marcos después de la consagración, y en una antífona de Víspera.

Después de hablar de Oriente, nuestro gusto sería poder mencionar una fórmula curiosa que se encuentra entre las *Preces abecedariae Syrorum*, después de un *ordo baptismi*; anda con el nombre de Severo Alejandrino, pero en realidad no se conoce dato ni autor. Puede verse en la *Maxima Bibliotheca veterum Patrum*, de Margarín de Bingne, t. 12, pag. 736. A. (*Lugduni, 1627*) que será por donde reanudaremos otro día nuestro trabajo.

Bonifacio Soler.

(1) Th. a Kempis, *Soliloquium animae*, cap. 23 núm. 6.

(2) E. Renaudot. pag. 150.

Mi Noche-buena

(EVOCANDO RECUERDOS)

☉ Para mi buen amigo
Eugenio Lorenzo Mesonero

...Mis versos son tristes.
son cantos que eneierran
remembranzas, nostalgias, recuerdos,
añoranzas do flotan tristezas...

.....

¡Qué noche más triste
es mi Noche-buena!..
Con la manta al hombro y el fusil colgado
las horas inciertas,
van pasando fugaces, horribles,
aumentando mis ansias y penas.
La noche callada,
de misterios llena,
tiene algo de tumba sombría...
¡qué noche más bella!
La luna amarilla
se refleja en los montes serena
mientras riela en el mar que amoroso
y tenáz balancea
con dulzura infinita de madre
la frágil barquilla que amores encierra.
Y en el campamento,
allí, en las débiles tiendas,
hacinados reposan los hombres
que sueñan...;

que sueñan dormidos
 lo que sueña mi alma despierta.
 De pronto, rasgando el silencio,
 el silencio profundo que impera,
 del reloj de Melilla las horas
 apagadas llegan.

Son las doce...

¡Las doce, Dios mío, y es la Noche-buena!
 ¡Qué noche más triste!
 Por eso mis cantos tristezas encierran...

.....

¡Qué tropel de recuerdos acuden
 á mi mente! ¡qué tristes ideas!..

Alejado del suelo
 que nacer me viera,
 yo recuerdo que allí hace años
 mi dicha fué inmensa.

Mi madre, mi novia,
 solas afecciones de mi alma entera;
 mi madre tan débil tan triste y llorosa,
 mi novia tan joven tan dulce y tan bella
 ¡Cuánto, Dios, yo recuerdo los días
 que hablara con ella
 y al fulgor de la cuna de plata
 la contaba mi amor en su reja!
 ¡Cuánto el alma rasgada, esta noche
 en mi madre piensa;
 en aquella mujer que amorosa
 mil besos me diera!.....

Evocando recuerdos mis versos
 son tristes, son cantos que encierran
 los sentires que tiene mi pecho
 en mi Noche-buena.

Pablo Mata Serrano.

Cabrerizas Altas (Melilla), 25 Diciembre, 1909.

SECCIÓN AMENA

EL TERRAJO

—Más que sea un cacho é tierra asina como la palma.

Y el pobre Miguel, con ademán suplicante, enseñaba al de su negra y callosa mano.

—Pero, hombre; si ya la tengo repartida toda. No queda nada, absolutamente nada.

—¿Nada?—Replicó Miguel tristemente, dando un suspiro de pena.—¿Ni un barranco? ¿ni una ladera pelá? ¿ni una migina de descuaje? Yo me conformo con cualquier cosa, con lo que naide haiga querío; la custión es tener donde trabajar, donde puea echar un puñao más que sea de Centeno.

—Si te conformas con tan poco, puedes labrar en el barranco *hondo*. Pero yo no te aconsejaría que lo hicieras, no porque la tierra sea mala sino por las contras que pudieras tener.

Al buen hambre no hay pan duro, D. Celestino, si me dá el barranco le labraré.

—Fíjate, hombre; fíjate antes de hacer tal cosa; mira que aquello es un breñal, donde las madroñas y brezos tendrán raíces de vara y media metidas en el suelo; que la tierra está muy colgada y que te expones á trabajar mucho y á no sacar nada.

—Es verdad; pero menos saco pasao. Por otra parte el trabajo no me asusta, ya estoy acostumbrao; lo que pido á Dios es que no me falte donde afanar.

—Pues nada tuyo es el barranco y si lo labras bien te regalaré la simiente.

—¡Bien sabía yo que de la casa de D. Celestino ne saldría desconsolao! Muchas gracias y Dios se lo pague.

—¡Ya tengo terrajo!—dijo con franca alegría á su mujer, cuando llegó á casa, y güena. Una tierra que no ha visto el arao en jamás, menuo trigo que criará, y otra más, me ragan también la simiente. Mujer, ¿has visto con qué güena estrella salí esta mañana de casa? ¡Si hasta el niño se ríe conmigo! ¡Mira, mira! será picarón, trae que me lo coma á besos.

Y cogió de la falda de su esposa á un rollizo pequeñín, á quien ésta acababa de fajar, y le dió dos ó tres besucones que le hicieron llorisquear.

—¿Pero has visto? ¿Será tontín? ¿No quieres que tu padre te bese en esa carina é sol más guapa que las flores? Mira, mira que boquina pone con esos pucherinos que está jaciendo, paeci un capullo é rosa cuando se abre.

(Cállate, tontín, que no quiero que llores cuando tu padre te jace caricias! Y comenzó á cantarle una tonada de dulces cadencias, amorosa y tierna, como son las canciones que el cariño entona.

Mata tras mata, fué desapareciendo de aquellas laderas empinadas del barranco la maleza enmarañada y secular que las cubría.

¡Cuánto trabajó el pobre Miguel! La calzada que formaban las raíces delante de él, seguramente tenían una vara de altura.

Poco á poco, á fuerza de paciencia y de verter á chorro de su frente morena el sudor, vió tras sí un trozo como de media fanega de sembradura de una tierra descansada, mullida y fértil.

¡Cuántas veces fatigado, con desaliento, había soltado la azada rendido ante aquella lucha por la vida! Mas el recuerdo de su esposa y de su hijo le daba alientos para emprender con más bríos la ruda faena.

¡Pobres labradores los que así tienen que procurarse el sustento! Un descuaje es la más ruda labor del campo y frecuentemente el fruto es inferior al costo.

Llegó la sementera y enterró Miguel el grano y con él un mar de ilusiones y esperanzas.

Si Dios mandara un año regular; na más que regular, decía para sí, cogía de aquí 15 fanegas de trigo.

¡15 fanegas! ¡Qué tesoro para un pobre!

Vinieron las lluvias apacibles y serenas; como cernidas: y nació gracioso el sembrado.

¡Qué hermoso estaba! Cuando de verle volvía Miguel á su casa rebosaba de gozo. Cogía á su pequeñín y meciéndole en sus nerbudos brazos, le cantaba las tonadas de dulces cadencias, amorosas y tiernas, como son las canciones que el cariño entona.

Pero una noche, á torrentes cayó el agua de las negras nubes y corrió tumultuosa y avasalladora ante la puerta de

la casa de Miguel. Este pensó lleno de congoja en el sembrado. Apenas amaneció, fué allá para verle. ¡Pobre Miguel! Pensó morir de angustia y desaliento. Vió aquel trozo de tierra labrado á costa de tantos afanes y fecundado con el sudor de su frente, surcado por espesos y profundos reguerones que dejaban al descubierto las peladas pizarras. La tierra, con el sembrado y las ilusiones que allí enterró, había sido arrastrada por las torrentes de agua que con ímpetu desolador descendían del monte. Piedras y riscos, he ahí en lo que quedó convertido aquel trozo de tierra descansada, mullida y fértil.

Aquel día, cuando volvió á casa, no pudo cantar á su pequeñín las tonadas de dulces cadencias, amorosas y tiernas como las canciones que el cariño entona: al intentarlo humedeció con lágrimas la sonrosada y tierna carita del niño.

Federico G. Plaza.

FUNDAÇION ANTIGUA DESTA CASA DE GUADALUPE

Aqui çomiença vn devoto trattato el qual fabla de commo enbio sant gregorio á espanna á sant leandre arçobispo de sevilla la ymajen de santa maria de guadaluppe e de commo fuyeron con ella de seuiya e la escondieron en vnas grandes montannas cerca de vn rrio que ha nonbre guadaluppe e de commo la virgen santa maria apareçio a vn pastor e le dixo commo estana aquella ymajen alli escondida e dixole que lo fuese á desir á los clerigos que la saçasen de alli e que la fiesen alli vna eglesia e que alli faria muy muchos miraglos e el fisolo ansi.

CAPÍTULO I

de commo (el) glorioso doctor sant gregorio enbio á espanna la ymajen de santa maria de guadaluppe a san leandro arçobispo de sevilla.

En el tiempo que rreynana en espanna el rrey rrecesuin-

do del linaje de los godos, en aquel mesmo tiempo era arçobispo de toledo sant eugenio confessor en la cibdat de seuilla e sant leandre confessor (tachado: en aqueste) tiempo era padre santo en rroma el doctor sant gregorio el qual tenía en su camara vn oratorio en el qual tenía munchas santas rreli-giosas entre las quales tenía la ymajen de nuestra sennora santa maria delante de la qual fasia su oraçión muy deuota-mente rrogando a nuestro sennor dios que le diese gracia pa-rra escreuir algunas santas escripturas e suplicando a nuestra sennora santa maria que ge la quisiese ganar, la qual gracia le gano, ca del es escripto que fue uisto estar sobre su onbro una paloma blanca, por lo qual es de creer que el spiritu santo le ensennana aquello que escreuia, ca escriuio sobre los euangelios de las missas quarenta omelias e sobre job. (al margen, treynta e cinco libros de los morales, e fiso otros y otros libros muy nobles e prouechosos).

Estando aqueste glorioso doctor ocupado en aquestas santas escripturas enbio nuestro sennor dios vna pestilencia en el pueblo de rroma muy espantosa, ca andando las perso-nas o estornudando o bostesando se cayan muertas, e ueyen-do el glorioso doctor aquesta plaga tan cruel, pusose en ora-çion delante aquella ymajen de santa maria rrogando a nuestro sennor dios que le pluguiese de auer merced del su pueblo. Et el glorioso sant gregorio sintio luego en si la gra-çia del spiritu santo e mando luego pregonar por toda la cib-dat de rroma que se ayuntasen todos asi eclesiasticos como seglares e uirgines e casados e biudas para rrogar a dios que les quitase aquella pestilencia, e ordeno aqueste glorioso doc-tor vna proçesion en aquesta manera, que todos los eclesias-tico fuesen delante en su proçesion e los virgines e continen-tes fuesen en otra proçession e los casados en otra proçession, e las biudas en otra proçession, e todos asi ordenados cada vno segunt su estado yuan en su orden e ordeno sant grego-rio que se cantasse en aquesta proçession la letania, e deue-des saber que deste dia adelante se ordenaron las proçessio-nes el tiempo de las necesidades e que se cantasse en ellas la letania. E en esta proçession leuaua sant gregorio la ymajen de nuestra sennora santa maria, (tachado, cantando en la proçession la letania), acabada (la letania) oyeron cantos de angeles cantando aqueste canto celestial e desiendo ansi. Re-gina celi lettare aleluya. Omnia quia quem meruisti portare aleluya. Resurexit sicut dixit aleluya e rrespondio sant gre-gorio. Ora pro nobis deum aleluya. E en esa ora fue uisto estar

vn angel sobre el castillo de sant angelo con vn espada en la mano ensangrentada alimpiandola e metiendola en la vayna en esa cra ceso la pestilencia e sant gregorio con todo el pueblo rromano davan muchas gracias á nuestro sennor dios por tan grand merced commoles ania fecho e acabada la procession tornose el glorioso doctor sant gregorio para su palacio (tachado, e puso la ymajen en su oratorio) e el pusose en oracion con munchas lagrimas dando munchas gracias a nuestro sennor dios e a la su bendita madre.

(Continuará.)

NOTA. Por haber recibido con notable retraso las cuartillas del Códice de Santa María de Guadalupe, no van más capítulos de tan interesante documento.

Don Juan de Arguijo

Caballero Veinticuatro de Sevilla

Ciñen tu sien magníficos laureles,
Hidalgo, y se eternizan tus blasones.
Tus divinos Sonetos y Canciones,
Que dignos son de helénicos rabeles.

Y de la fama del ilustre Apeles,
Deleitan con el eco de sus sonos
Y tienen la hermosura y proporciones
De mármoles que envidia Praxiteles.

Espléndido, derrochas con llaneza
En regios agasajos tu tesoro:
Andaluza simpática proeza.

Tal hicierou tus manos liberales,
¡Y tu gran corazón derrochó el oro
De tus clásicos versos iumortales!

F. Cortines y Murube.

Variedades y Noticias

Desde esta fecha queda trasladada nuestra publicación á la Imprenta y Librería Católica, Portal Llano, 39, en donde además se publica un nuevo periódico católico el *Diario de Cáceres*, dirigido por el Sr. Sánchez Asensio, que nace para defender los intereses religiosos, políticos y sociales de la Nación y especialmente de la región Extremeña.

* * *

Congreso Mariano Internacional de Salzburgo

El 25 de Octubre se celebró la primera reunión preparatoria para los trabajos del futuro Congreso Mariano, bajo la presidencia de su excelencia el Cardenal Katschthaler de Salzburgo, del señor Obispo de Marbourg, del Obispo auxiliar y del Abad de los Benedictinos de Salzburgo, asistiendo también un gran número de miembros del cabildo, de la Facultad de Teología y de eminentes seglares. La fecha del Congreso se fijó, como ya dijimos, para los días 18, 19, 20 y 21 de Julio de 1910.

La Comisión local se compone del Cardenal Katschthaler, presidente y protector del Congreso.—Presidentes honorarios: Mons. Kaltner, Obispo auxiliar; conde de Schaffgötsch, gobernador, y del Abad Villibald de San Pedro.—Presidente de la Comisión local, Mons. Perkmann, Conoigo; vicepresidente, Mr. Rieder, profesor y Secretario, Mr. Kronlachner, Secretario del Cardenal.

Habrán diez secciones para las diferentes lenguas. Se han anunciado ya trabajos de importancia. El programa de estudios para este Congreso contiene 30 tesis dogmáticas, 15 tesis contra el modernismo, 15 tesis morales y 15 históricas. En los números sucesivos las iremos publicando, á fin de que nuestros compatriotas se estimulen á trabajar para que la Nación de los teólogos marianos esté dignamente representada en aquella Asamblea.

* * *

Los Papas y Loreto

Mons. Bienvenido Sala, de Milán, ha publicado con este

título un hermoso opúsculo, del cual vamos á dar un resumen ó análisis para que se vea la devoción que los Papas y la Iglesia han tenido para con la Santa Casa de María. Cuarenta y siete Papas, contando á Pío X gloriosamente reinante, han honrado á Loreto con favores especiales. Su privilegio es único: tiene una verdadera corte pontificia, á semejanza de la del Vaticano, con los mismos derechos y los mismos honores. Los Papas han querido rodear la Santa Casa de la Virgen de todos los respetos que se dan á su propia persona. Tiene, por lo tanto, Loreto: 1.º, una corte pontificia, sobre la misma base que la de Roma; 2.º, Prelados familiares con las insignias y preeminencias de los del Vaticano; 3.º, una capilla pontificia, que es la Santa Casa, inmediatamente sometida á la Santa Sede, que goza de todos los derechos, favores y prerrogativas de la capilla pontificia de San Pedro. Los Capellanes de honor de la Santa Casa llevan en Italia el mismo hábito que los Prelados domésticos de Su Santidad en Roma.

* * *

Confesión de un enemigo

Pío Borja, periodista y novelista republicano, ha hecho esta confesión, entre otras:

«¿Se puede comparar—hablando de una manera sincera—el esfuerzo hecho por los republicanos, con respecto á la vida docente y á la vida cooperativa, con el realizado por los clericales?»

Yo creo que no; creo que es imposible compararlo.

Los republicanos y liberales, en general, han instituído, salvo alguna excepción, unas pobres escuelas miserables y tristes; los reaccionarios han llenado de colegios-palacios toda España.

No hay capital de provincia donde no se levante uno de esos edificios jesuíticos, medio conventos, medio fortalezas.

Y en la vida cooperativa hay proporción parecida; los republicanos, excepto en Barcelona, no han hecho nada; en cambio, los reaccionarios están llenando de Patronatos, de Cajas agrícolas, de Círculos católicos, toda España.»

Esto es, dicho por ellos mismos, lo que hace la Iglesia, con sus clericales y reaccionarios, por el pueblo, y lo que hacen los republicanos, después de tanto gritar.

* * *

Hecho edificante

En Durango han practicado los Santos Ejercicios 36 pescadores de Bermeo, dejando edificado al pueblo que los presencio. En un convento de PP. Carmelitas contaron una salve los 36 pescadores á su Patrona la Virgen del Carmelo.

Edifica verdaderamente, en estos tiempos de corrupción general este hecho de los pescadores, prueba de que vive todavía el antiguo pueblo español, creyente, fervoroso y amante de su patria.

* * * Un ejemplo

En *Sansevero* en la Murcia un diputado socialista tuvo una conferencia sobre la Virgen. Al contestar sus blasfemias se levantaron dos valientes canónigos, confundiéndo, y excitando una manifestación tan imponente que el Obispo tuvo que intervenir para que no ocurriera un percance al blasfemo.

*
*
*

Asamblea diocesana de Madrid

En los últimos días de Diciembre pasado se celebró en Madrid la Asamblea diocesana de las Juntas parroquiales, presidida por el Excmo. Sr. Obispo de Madrid Alcalá. Los párrocos hicieron en ella un resumen de sus trabajos de acción católica. Estas Asambleas demuestran una vez más la conveniencia de las Juntas parroquiales, destinadas á robustecer la parroquia y presentarla como baluarte contra la acción demolidora de los enemigos de la Iglesia.

*
*
*

Homenaje al Ejército

La *Verdad* de Murcia ha propuesto un homenaje al Ejército que sea como una muestra de simpatía hacia él y una protesta contra el antimilitarismo que ha llenado de dignación á España.

Propone que el homenaje y los objetos en que consista sean costeados por una suscripción popular; que la cuota sea

de cinco céntimos hasta una peseta, para que no sea gravosa á nadie; que se promuevan Juntas locales por la autoridad militar y exclesiástica, y sean formadas por personas afectas á la Religión, la Patria y el Ejército, y que los cargos más importantes estén desempeñados por militares.

La idea ha tomado vuelo, y está llamada á demostrar que el pueblo verdadero está con el Ejército, brazo armado de Religión y de la Patria.

* * *

Nota simpática

No todo ha de ser desagradable de cuanto llega del extranjero respecto al sobadísimo asunto de Ferrer.

En el pleno Parlamento alemán, un Diputado se ha levantado para defender á España, manifestando que la ejecución de Ferrer se llevó á cabo conforme á todo principio de justicia. Dirigió frases laudatorias á nuestra nación, por lo que España debe estar agradecida al noble Diputado alemán.

Debemos manifestar que el referido Diputado es católico, para que los buenos españoles sepan apreciar dónde están los que nos hacen justicia; ó entre los católicos que salen á la defensa de nuestro honor nacional, villanamente ultrajado, ó entre los masones y *apaches* de París, que, tomando por bandera á Soledad Viilafranca, escupen todo género de inmundicias contra nuestra nación.

* * *

Templo reconstruido

En estos días ha tenido lugar en la calle de Calabria, de Barcelona, la bendición de las obras de la nueva iglesia que se construye en sustitución de la Santa Madrona, destruida y quemada por las turbas durante la semana trágica.

* * *

Contra las escuelas láicas

Continúan las protestas contra la apertura de las escuelas láicas. Entre las últimamente dirigidas al Presidente del Consejo, merecen citarse la que por mediación del Sr. Arzobispo

de Sevilla le ha dirigido aquel Cabildo Catedral, la del Cabildo metropolitano y Círculo de obreros de Granada, y las de todas las Asociaciones religiosas y cámara oficial agrícola de esta de Vich.

* * *

Una lección de Alemania

Alemania, la culta Alemania, cuyo nombre invocan alguna vez nuestros más acreditados liberales para hacer ver nuestro retraso científico; Alemania, que por algo es centro de los odios del liberalismo del mundo entero, acaba de darnos una soberana lección en lo que atañe á la moral pública, cuyas flores se marchitan en España en medio de la indiferencia de nuestras autoridades.

Un tribunal del imperio del Kaiser ha condenado á fuerte multa á un librero por haber puesto á la venta una reimpre- sión del *Decamerone*, de Boccacio, esto es, «por haber publicado y veudido obras atentatorias al pudor.»

El interesado recurrió al Supremo y le salió la cuenta al revés. La sentencia fué confirmada, y en los considerandos se estableció «que la lectura de dichos libros hiere gravemente á la moral y al pudor moderno».

¡Qué dirían los severos magistrados alemanes si se diesen una vuelta por España!

CUENTO DE REYES

Dedicado á mi distinguida
amiga Josefina Pérez. ❀ ❀

I

Era más de media noche; la calle bañada por la luna está silenciosa; únicamente se oyen los acompasados pasos del sereno, que oculto en los anchos pliegues del capote, sepulta sus ateridas manos en los profundos bolsillos; al pasar bajo un farol, su cinturón repleto de llaves, despide siniestros fulgores.

En el ancho balcón de una casa de artístico herraje, perfectamente alineados, se encuentran unos zapatitos de niño que proyectan su sombra sobre las iluminadas baldosas; en ellos, en confuso revoltijo, se alzan varias cosas, y observadas detenidamente se vé á un cínico Polichinela, echado desvergonzadamente sobre una linda muñequita, sin hacer caso de las miradas furibundas que un bizarro soldado de plomo le lanza.

La noche continúa callada, del alto y despejado cielo desciende un frío que anonada; de vez en cuando se oye el monótono son de un pandero que acompaña á destempladas voces que cantan villancicos.....

En el interior de la casa todo es silencio; en una linda habitación apenas se percibe la tranquila respiración de alguien que duerme; en una camita de albos encajes reposan dos niños, el uno tranquilo, el otro se agita, quizá soñando con el próximo día, con los |gratos momentos que pasará con el polichinela y compañeros, que quizá en aquel momento estaría en revuelta lucha por el amor á la rubia coqueta.....

II

Los primeros resplandores del sol besan cariñosamente aquellos muñecos devolviéndoles calor, y avergonzados por la luz al ser descubiertos en su vida íntima, en estruendosa algarabía se apresuran á colocarse en sus respectivos sitios para recibir como conviene á sus jóvenes dueños.

La vida vuelve; todo es animación, ruido de abrir de puertas, estridentes chirridos lanzan los metálicos cierres al ser levantados por los dependientes algo pálidos por las borrascosas noches pasadas.

En el ancho balcón de artístico herraje, detrás de los cristales aparecen dos caras monísimas, Rafaelescas, sus bocas rosadas se habren desmesuradamente en admiración de regocijo por algo que han visto, abren con impaciencia las vidrieras y se lanzan sobre los juguetes. En la mesa, servido el desayuno, se procede al reparto entre los dos, toman el chocolate precipitados y se dedican á inspeccionar detenidamente los juguetes entre la consiguiente algazara y la bondadosa sonrisa de los padres que les contemplan arrobados.

III

La tarde desciende melancólica y algunos copos de nieve

caían en revueltos torbellinos; una castañera pregonaba sus mercancías con voz destemplada.

Arriba, en la casa del balcón, en una habitación que hace oficio de comedor, la panzuda y artística lámpara encendida derrama torrentes de luz sobre una mesa cubierta por floreado tapete, y en su derredor, arrodillados dos niños sobre las sillas, se entretienen en colocar los soldados de plomo, discutiendo sobre el lugar que á cada uno de los jefes le corresponde. La madre trabaja silenciosa en un primoroso encaje; sobre una caja de cartón se alza un monte de corcho que el mayor de los niños le puso el nombre de Gurugú; desde la caja á la mesa hay una tabla cubierta de verde musgo, por la cual bajan tres moros que pronto han de ser destruidos por un escuadrón de caballería que abanza por el lado izquierdo; una vez formados todos, y en disposición de combate, mientras uno de los niños toca la corneta, el otro lanza una lluvia de garbanzos acompañados de un *púm púm* ensordecedor..... La madre suspende por un momento su labor para contemplar la escena, mira á los niños, y su pensamiento va muy lejos, recordando la realidad que en aquel momento sirve á los niños de motivo para sus infantiles juegos; dos lágrimas se desprenden silenciosas de sus ojos, y abraza en estrecho lazo á sus dos hijos, pensando en los que sufren y en los que murieron, y los estrecha fuertemente como si alguien se los quitase para que más tarde corrieran la misma suerte.....

Augusto Fernández.

Cabrerizas Altas (Melilla) 28 Diciembre de 1909.

Del Boletín Eclesiástico de Cória

Con el título de *Diario de Cáceres* empezó el 3 de los corrientes en la capital de nuestra provincia su publicación; este fué uno de los fines al establecer la Imprenta y Librería católica, de que ya nos ocupamos.

Para contrarrestar la perniciosa influencia de la

mala prensa, hay necesidad de hacer constante y activa campaña todos los días y en todas las esferas sociales.

Empezó con la publicación de la *Revista* "Guadalupe," que, á fuerza de sacrificios, ha conseguido sacar del olvido el gran monumento extremeño que dedicó á nuestra Patrona el vencedor del Salado, cuya conservación nos garantiza hoy la comunidad de PP. Franciscanos. Además ha logrado que la devoción á Sta. María de Guadalupe sea nuevamente conocida en toda España y en el extranjero; y, gracias á la colaboración de beneméritos publicistas, se han exhumado preciosos documentos que contribuyen á rectificar la historia de algunos acontecimientos nacionales.

Pero la *Revista*, que con la ayuda de Dios continúa publicándose, no llena las necesidades que se sienten en la lucha titánica contra la mala prensa; y se pensó, en Noviembre último, establecer la Imprenta, que ya también publica la "Hoja del Domingo," que, como dijimos, lleva la predicación parroquial al hogar de los que no acuden al templo ni oyen la palabra de Dios.

No dudamos que el Clero, los católicos todos y cuantos se interesen por la región han de contribuir al sostenimiento y propagación de esta obra á fin de que se toquen pronto efectos saludables.

Ni de la Imprenta ni del "Diario," se proponen los fundadores hacer un negocio, no se busca el lucro, sólo sí la gloria de Dios. Por esto la suscripción es económica.

¡Católicos! Tenemos el sagrado deber de aprestarnos á la defensa del depósito de las verdades eternas, del dogma salvador de la fé, de los derechos de Nuestra Santa Madre la Iglesia. Contamos ya con prensa católica que es el arma necesaria para esta lucha; no haya cobardes que se crucen de brazos ante el movi-

miento universal católico que se ha iniciado; seamos todos soldados de Cristo. Si en la pelea perdemos nuestros intereses y hasta la vida, no haremos otro que devolver á Dios lo que es suyo, y podremos exclamar como S. Pablo: *cursum consumavi, fidem servavi*, solo me resta, Señor, el premio que reservas á los que trabajan aunque no recojan fruto.

Son garantía de la buena doctrina del "Diario," el director D. Manuel Sánchez Asensio, veterano periodista, que hoy goza de fama nacional como escritor. D. Severino Aznar, encargado de la Crónica de Madrid, y el Presidente del Consejo diocesano de obras católicas D. León Leal, incansable propagandista de la acción social, y otros escritores que con su pluma han acreditado estar dotados de celo católico y competencia literaria.

SECCIÓN BIBLIOGRÁFICA

Colección de Poesías, para el ofrecimiento de las flores de Mayo, por D. Julián Castro Bajo Pozo.

Hemos recibido el libro de poesías que acaba de publicar nuestro asíduo colaborador el Sr. Castro Bajo.

Ni el tiempo, ni el espacio de que hoy dispongo, permiten hacer una crítica minuciosa del libro que anunciamos.

Tienen las poesías la sencillez propia de la niñez á que se destina; ésto no es obstáculo para que en ellas abunden grandes ideas y delicados sentimientos al descifrar el simbolismo de las flores en la devoción á la Madre de Dios.

Como al erudito autor del prólogo nos agradan mucho más los diálogos, por la naturalidad y el acierto con que están expresados los sentimientos de la inocencia.

Creemos que el libro del Sr. Castro tendrá mucha aceptación, porque responde á una verdadera necesidad, es á saber, la de desterrar las poesías pedestres que con frecuencia se escuchaban en el ofrecimiento de las niñas, que hacían muchas veces ridículo, un acto tan sublime y conmovedor.—S.

AÑO NUEVO

Pasó el año mil novecientos nueve dejando expedito el camino de mil novecientos diez, y al regalarnos éste las primeras señales de su vida nos deseamos unos á otros un *buen* año, un nuevo año feliz y lleno de venturas. Provechoso y santo deseo que expresamos con nuestra lengua sin pensar á la vez que en general el ser buenos ó malos los años, depende de nosotros.

Los años, que no son más que una determinada medida del tiempo, siempre son buenos, porque el tiempo, que es como si dijéramos la esencia del año, es bueno y tan bueno que vale tanto como Dios, según asegura un Santo Padre de la Iglesia, ya que en el tiempo y con el tiempo podemos conseguir la posesión de Dios por toda la eternidad, obrando el bien, practicando las virtudes y ampliando los divinos mandamientos. Ahora bien, el que hace estas cosas, no puede menos de hacer *bueno* el año para él, porque tendrá atesorado grandes méritos para la otra vida y aunque haya tenido que sufrir, porque todos hemos de llevar la cruz y porque estamos en este valle de lágrimas, si ha sufrido por Dios, también habrá sido bueno para él. Y si de lo particular pasamos á lo general, veremos que esos males sociales como pestes, guerras, persecuciones, etc., que dan á los años la denominación de malos, depende también de nosotros, pues la mayor parte de las veces son castigos de nuestros pecados permitiéndolos ó enviándolos el Señor para sacar bienes en nuestro favor.

Bien podemos pues afirmar que los años los hacen malos los hombres porque el tiempo que se les concede misericordiosamente por Dios, lo emplean en entretenimientos pecaminosos, en injusticias, blasfemias y desórdenes malgastando el don precioso del tiempo que tiene fines bien opuestos á los que le señalan los que no emplean la ley de Dios.

De aquí que los buenos cristianos al llegar un nuevo año, se lo desean feliz en el sentido de no perder á Dios durante él por el pecado mortal, atendiendo en primer término á lo espiritual sin olvidar tampoco lo material; pero los malos cristianos sólo piensan en lo material, sin acordarse que tienen su alma que salvar y que el tiempo les vá empujando hacia el sepulcro pasando antes por el juicio inexorable de

un Dios que nos ha de pedir cuenta hasta de las palabras ociosas y tal vez durante el año que comienza ahora. Por eso y siendo todos pecadores hay que repetir y practicar el vulgar adagio: «Año nuevo vida nueva».

Advertencia

En el número próximo recibirán nuestros lectores el índice del año anterior, que por el trabajo acumulado por la traslación de imprenta, no hemos podido acompañar á este número. Por esta causa se ha retrasado algún día su salida. Para entonces ya habremos recibido el papel y nuevos tipos encargados expresamente para la Revista, con lo cual mejorará en sus condiciones tipográficas.

TARIFA DE ANUNCIOS

Por un año

Plana entera.	80 ptas.
Media plana.	50 »
Cuarto de plana	30 »

Por menor espacio á precios convencionales

Por medio año

Plana entera.	50 ptas.
Media plana.	30 »
Cuarto de plana.	20 »

Por inserciones sueltas á precios convencionales

JULIÁN RIVERA É HIJOS

en **Montehermoso**

Provincia de Cáceres,—Partido de Plasencia



Esta acreditada fábrica es la que más barato vende, puesto que son muchos los materiales de que dispone.

Nos complacemos en hacer manifiesto al Clero de las cuatro diócesis (donde somos conocidos) Plasencia, Coria, Ciudad-Rodrigo y Salamanca, que tanto para las campanas grandes como pequeñas tenemos tarifas económicas y damos cuantas facilidades necesiten para la colocación de las mismas y el pago.

En la construcción de nuestras campanas no se mezclan malos metales, y la aleación de ellas es 75 por 100 de cobre y 25 por 100 de estaño fino.

Garantizamos la solidez de nuestras campanas y la duración de las mismas.

Los Párrocos ó encargados de parroquias que nos honren con sus pedidos, así como los Ayuntamientos, quedarán muy complacidos.

FÁBRICA DE ORFEBRERÍA RELIGIOSA

Fratelli Bertarelli.—MILÁN (Italia)

Inmenso surtido en Cálices, Patenas, Lámparas, Vinageras, Arañas, Navetas, Incensarios, Candeleros y todo lo que se relacione con el culto.

Se remite catálogo ilustrado á los Sres. Párrocos que lo soliciten.

Representante en Extremadura: **Don Gabriel Rosado,**

Imprenta y Librería Católica.—CÁCERES

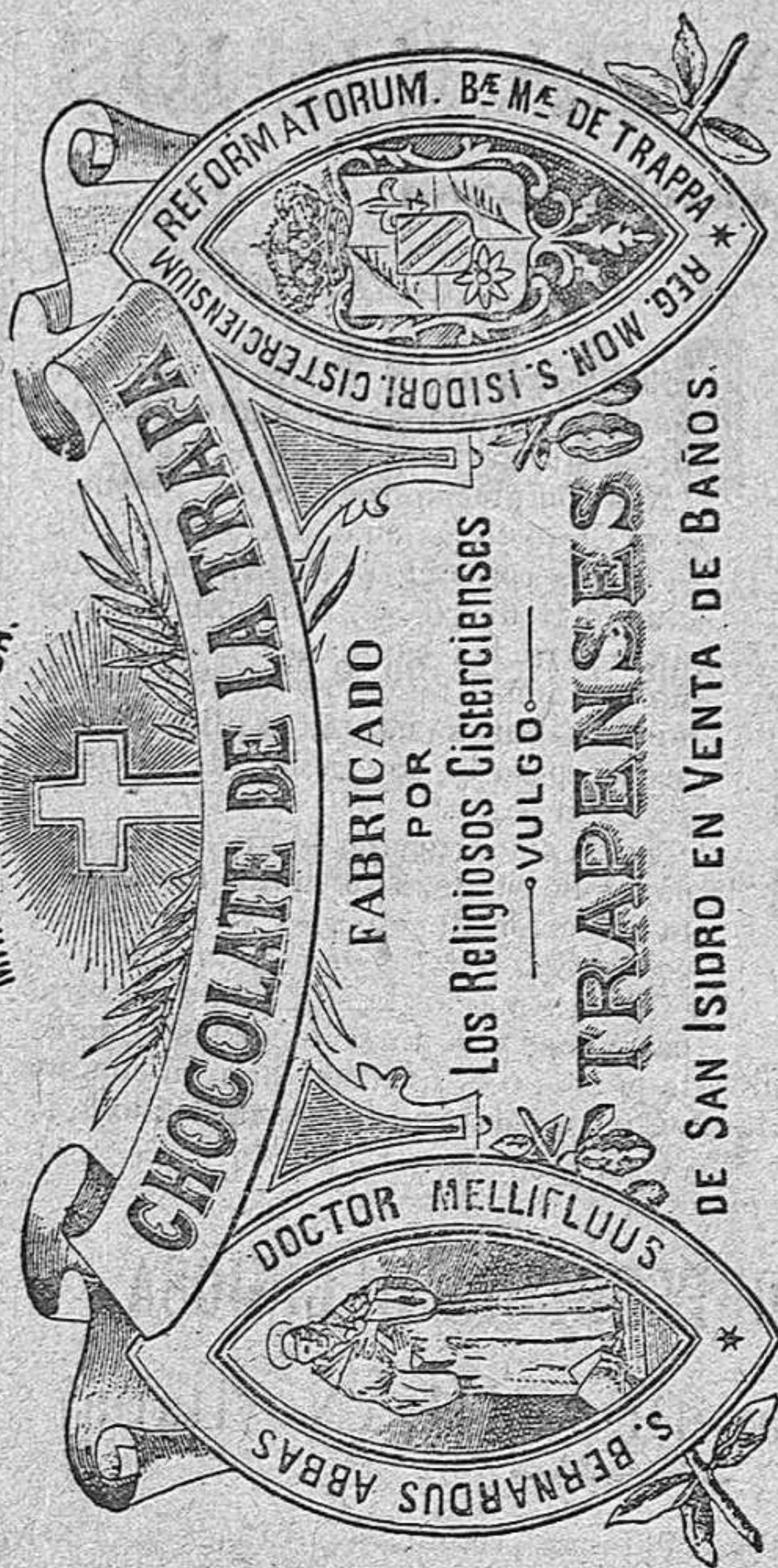
I. GIRAUD DENTISTA

Plaza Mayor. 3.—Cáceres

Trabajos modernos de puentes y coronas de oro, sin cubrir el paladar, de éxito seguro.

Extracciones sin dolor y sin peligro.

MARCA DEPOSITADA.



PAQUETES	PASTILLAS	PESETAS
De 350 gramos	16	1 y 1,25
» 400 »	14, 16 y 24	1,25, 1,50 1,75, 2 y 2,50
» 460 »	14 y 16	1,50, 1,75, 2 y 2,50

Elaborados según fórmula aprobada por los Laboratorios Químicos Municipales de Madrid, Pamplona y San Sebastián.—Cajitas de merienda, 3 pesetas, con 64 raciones. Descuentos desde 50 paquetes. Portes abonados, desde 100 paquetes, hasta la estación más próxima. Se fabrica con canela, sin ella y á la vainilla. No se carga nunca el embalaje. Se hacen tareas de encargo desde 50 paquetes. Al detall. Principales ultramarinos

CHOCOLATES

VITORIA (ALAVA)

QUINTÍN RUÍZ DE GAUNA

Envío á todas partes